THANK YOU, Mr. FREUD

Es lo primero que hago todas las mañanas: Aún semidormido, me levanto y entro en el cuarto de baño. Con gesto automático enciendo la luz y, frente al espejo, enchufo mi máquina. Sé que mucha gente odia este momento, pero yo lo paso muy bien. ¿Masoquista? Tal vez, pero, ¿quién no lo es un poco? Lo cierto es que el contacto del metal con mi piel hace que el sueño me abandone y la sangre me circule mejor. La paso una y otra vez por el mismo sitio sin necesidad, por puro deleite. A veces —debo reconocerlo— estoy media hora así y su ruido molesta a otras personas. Ayer mismo, mi mujer vino hasta mí y me llamó cafre; dijo que estaba destrozando mi cara y sus oídos, que el ruido deshacía sus nervios y que yo era un esquizoide. No le hice caso porque ahora todo el mundo utiliza términos análogos; ella lo hace siempre, desde que leyó un «Manual para brillar en reuniones progres». Un día que resbalé en la calle y casi me parto la crisma, me habló de «desequilibrio emocional proyectado»; otra vez me definió como «fetichista reprimido» porque dije que me gustaban las señoras en minifalda. Total, así llevo tres años y le hago menos caso que los ingleses al tema de Gibraltar. Ya puede decir cualquier cosa que yo seguiré todas las mañanas haciendo lo mismo. Después de todo, creo que tengo derecho a pasarme por la cara el tiempo que quiera mi máquina de coser. ■ **VIRGINIO.**

NO ES NOCIVO LEER COSAS SOBRE MARK

Respondiendo a las miles de consultas que nos hacen millones de lectores bienintencionados que quieren vivir de acuerdo con una normativa vertical y una cosa, hemos de decirles que en absoluto es nocivo, ni mucho está perseguido, leer cosas sobre Mark en «¡Hola!», «Lecturas», «Semana» y otras revistas. Mark Phillips es un honrado capitán de las Reales Fuerzas Armadas británicas que de aquí a nada se casará —por la iglesia, como está mandado— con la princesa Ana de Inglaterra.

A estos lectores les diremos también que en absoluto es perjudicial para la salud leer cosas sobre March, que es un ilustre apellido ligado a la banca española desde hace la tira de años.

Incluso nos atrevemos a recomendarles —ya que tanto les tienta el peligro— lecturas sanas sobre el Deutsche Mark. Sobre todo ahora, que está tan revaluado y goza de tan buena salud.

Para que os enteréis de una vez, so pedazos de cenutrios: el malo acaba con equis. Sí, con equis, como el Rayo Vallecano-Langreo.